

# Capítulo Doce

## El crimen y la impotencia — La resistencia judía al nazismo

Los miembros de los movimientos juveniles sionistas en el ghetto de Vilna se reunieron en la noche entre el 31 de diciembre de 1941 y el 1 de enero de 1942. Durante la reunión fue leída una convocatoria redacta por Abba Kovner, uno de los líderes del movimiento *Hashomer Hatzair*, dirigida a los jóvenes del ghetto (ver a continuación). Esta proclama fue la primera manifestación de la toma de conciencia de que los asesinatos eran parte de un plan global alemán para el exterminio total de los judíos. La convocatoria hizo referencia a tres puntos fundamentales relacionados a la situación de los judíos:

- a. Despejar la incertidumbre en torno al destino de los judíos que fueron evacuados del ghetto: denunciar que todos fueron asesinados.
- b. Denunciar que estos asesinatos no son un asunto local relacionado sólo a la ciudad de Vilna, sino parte de un plan general para el exterminio de los judíos de Europa. Esta conclusión era sólo una siniestra sensación que no estaba basada en información precisa.
- c. Llamar a la auto-defensa a la luz de todo ésto.

Esta fue la primera llamada a la rebelión en el seno del judaísmo europeo. Como consecuencia de ella se creó en el ghetto de Vilna en la última semana del mes de enero la “Organización Combatiente Unida”, que incluía a los movimientos juveniles sionistas *Hashomer Hatzair*, *Betar* y *Hanoar Hatzioni* y movimientos juveniles no sionistas, comunistas y jóvenes miembros del *Bund*. Itzjak Wittenberg fue el primer comandante de la organización.

Después que llegó la información a los movimientos juveniles acerca del asesinato en Ponar y en otras ciudades y aldeas, éstos decidieron prepararse

para la defensa armada. El objetivo fundamental del llamado era convocar a los judíos a la insurrección a la luz de la terrible verdad revelada, y no sacar la conclusión que la conducta de las víctimas hasta entonces había sido como la del “rebaño que va al matadero”. La realidad era mucho más compleja.

**Proclama leída en la reunión de los jóvenes de los Movimientos Juveniles Sionistas en Vilna, el 1 de enero de 1942.**

*¡No nos llevarán como rebaño al matadero!*

*¿Juventud judía, ¿no les creas a los que te engañan! De los 80.000 judíos de la “Jerusalén de Lituania” [Vilna], tan sólo quedaron 20.000. Ante nuestros ojos, nos están arrancando a nuestros padres, a nuestros hermanos y hermanas.*

*¿Dónde se encuentran los centenares de hombres que los “secuestradores” lituanos se han llevado para trabajar? ¿Dónde están las mujeres y los niños desnudos que nos han arrancado durante la noche de terror?*

*¿Dónde están los judíos [que se llevaron] el Día del Perdón?*

*¿Dónde están nuestros hermanos del otro ghetto?*

*Todos aquellos a los que se llevaron del ghetto nunca regresaron.*

*Todos los caminos de la Gestapo conducen a Ponar.*

*¿Y Ponar es la muerte!*

*Rechazad todas las ilusiones y dudas. Vuestros hijos, vuestros maridos y vuestras mujeres ya no están con vida.*

*Ponar no es un campo. Allá todos son fusilados.*

*El objetivo de Hitler es destruir a todos los judíos de Europa.*

*Los judíos de Lituania tienen como destino el ser los primeros en el turno.*

*¡No vayamos como rebaño al matadero!*

*¡Es verdad que somos débiles e indefensos, pero la resistencia es la única respuesta frente al enemigo!*

*¡Hermanos! Es preferible caer como combatientes libres que vivir por gracia de los asesinos*

*¡Resistid! Hasta el último suspiro.*

*1 de enero de 1942. Ghetto de Vilna.*

*Tomado y revisado de: El Holocausto en Documentos pp. 477–478*

## **1. Antes del exterminio.**

Tal como vimos en los capítulos anteriores, el proceso por el cual los judíos fueron tomando conciencia de las verdaderas intenciones del enemigo fue gradual y diferente de lugar a lugar. En los países occidentales, los judíos habían llegado antes de la guerra a una integración notable en la sociedad circundante, legitimados en gran medida por la ley y el gobierno. Justamente por este motivo, a muchos de ellos les fue difícil aceptar la transformación radical de su situación, que se produjo con el ascenso del nazismo. Los judíos de estos países estaban acostumbrados a relacionarse con las instituciones gubernamentales como cuerpos que garantizaban sus derechos y su seguridad. Paralelamente, como ya lo vimos, también en estos países, los judíos crearon instituciones propias encargadas de la educación, la cultura, la ayuda mutua y la capacitación profesional.

En Europa Oriental, por el contrario, los judíos no consideraban a los gobiernos como entidades que se preocupaban por sus derechos, tampoco antes de la guerra y por lo tanto les era natural y justificado desobedecer órdenes y decretos, manteniendo cierta existencia clandestina e ilegal. En marzo de 1940, Emmanuel Ringelblum escribió en su diario: “Un judío sólo puede vivir hoy de manera ilegal”. La vida del individuo y la familia judía se desarrollaba en gran medida en conductos clandestinos. El contrabando de comida, congregarse para rezar o la reunión en los grupos de estudio, eran todas actividades que se realizaban violando los decretos de los alemanes. La actividad pública se desarrollaba parcial o totalmente, de manera ilegal y clandestina.

En el intento de comprender la resistencia judía durante la guerra, debemos diferenciar dos etapas:

- a. El período de las persecuciones, la discriminación y la ghettoización (en Europa Oriental),
- b. Los años de la “Solución Final”.

Durante la primera etapa cuando fueron perseguidos y confinados en los ghettos, los judíos consideraban al régimen nazi como un sistema destinado a privarlos de sus derechos, separarlos del resto de la población y socavar los medios de su subsistencia. Por lo tanto, destinaron la mayor parte de sus esfuerzos a salvaguardar su existencia y luchar por mantener la dignidad humana. Consideraban que tenían que reclutar sus fuerzas físicas y espirituales para posibilitar que la mayor parte de los judíos pudiera sobrellevar el período de la ocupación — que estaban convencidos sería corto — sin sufrir daños.

Entonces era inimaginable la posibilidad de que los nazis decidieran comenzar una campaña de exterminio de cada uno de los judíos. Como ya vimos, tampoco los nazis tenían un plan concreto al respecto y los judíos obviamente no podían siquiera imaginar una posibilidad tan devastadora, hasta el inicio de la invasión a la Unión Soviética.

En ese período los organismos clandestinos compartían la visión general: **hay que pasar el difícil período de prueba y sobrevivir**. Cada organización política siguió ostentando su ideología y continuó creyendo en ella como en el período previo a la guerra. La tarea fundamental era fortalecer a la población para que pudiera confrontarse con las dificultades que le esperaban. Ya en este período se destacó la gran actividad de los movimientos juveniles en la creación de marcos clandestinos para sus miembros.

La segunda etapa comienza con la invasión a la Unión Soviética y el inicio de las ejecuciones masivas. Hasta ese entonces ningún sector había llamado a la resistencia armada judía independiente. Todos tenían claro, incluso los miembros de los movimientos juveniles, que los judíos carecían de la fuerza, los recursos y del respaldo necesario para una lucha de este tipo. Los movimientos juveniles comenzaron a considerar la posibilidad de un levantamiento armado como reacción a las deportaciones sólo a comienzos de 1942, cuando se acumularon las noticias acerca del asesinato masivo en el Este y de lo que acontecía en el campo de exterminio de Chelmno.

¿Acaso podían los judíos prever las intenciones de los nazis? La decisión del gobierno alemán sobre el exterminio total de los judíos fue acompañada por un mecanismo de engaño, destinado a ocultar el verdadero destino de los deportados. Tan sólo después de un tiempo, a la luz de la experiencia acumulada y cuando comenzaron a llegar fragmentos de información acerca del asesinato masivo en los campos de exterminio, algunos judíos pudieron comprender el verdadero designio de los alemanes de exterminar a cada uno de los judíos. Sólo cuando esta aciaga realidad pudo ser admitida y se tomó conciencia, de ella entonces recién pudo surgir la idea de una lucha armada que no tenía ninguna posibilidad de ofrecer la salvación.

## **2. Los Movimientos Juveniles antes de las rebeliones**

La idea de la resistencia y la lucha armada contra los nazis surgió cuando fue evidente la intención de los alemanes de exterminar totalmente a los judíos. La conciencia de que se trataba del aniquilamiento absoluto y la idea de un

levantamiento armado, nació al principio sólo en ciertos círculos reducidos, fundamentalmente de jóvenes, miembros de los movimientos juveniles.

*a. Particularidad de los movimientos juveniles*

En vista de la alta proporción de jóvenes en general y de miembros de movimientos juveniles en particular en el movimiento de resistencia e insurrección, podemos preguntarnos: ¿Porqué fueron justamente ellos los que interpretaron correctamente la situación? Y además: ¿Qué es lo que los preparó para asumir el rol protagónico sin precedentes que encarnaron?

Los movimientos juveniles sionistas no estaban involucrados en la vida pública judía antes de la guerra ya que todas sus aspiraciones, planes y esfuerzos estaban orientados a su concreción en la Tierra de Israel cuando emigraran. Durante la guerra y en los ghettos, los movimientos continuaron con sus actividades y frente al derrumbe de los marcos de la vida cotidiana persistieron sobre una base firme y unida, viviendo conforme a sus ideologías y cultura, tal como lo habían hecho hasta entonces.

Quedó claro que en esa etapa de la vida de los judíos en los ghettos, los movimientos juveniles tuvieron la capacidad de evaluar e interpretar más acertadamente la realidad que los sectores partidarios divididos entre sí, o incluso más que los individuos aislados. La edad juvenil de sus integrantes, junto a la capacidad de entrega y el fervor ideológico, prepararon a los movimientos para dar pasos revolucionarios e intrépidos, orientados hacia metas sociales y nacionales. Este aspecto está relacionado también con el hecho de que los jóvenes miembros de los movimientos juveniles no eran jefes de familias y por lo tanto, estaban libres de la responsabilidad y la preocupación por su sustento diario. Su peculiar situación personal les permitió consagrarse a asuntos de interés general que iban más allá del compromiso con la supervivencia cotidiana de la célula familiar. Su idealismo les permitió llegar a la audacia de pensamiento y a la búsqueda de soluciones radicales, incluso cuando sabían que no traerían la salvación.

Esta situación caracterizó a los movimientos juveniles y los diferenció del resto de la población así como del liderazgo de los adultos en los ghettos, cuya pesada responsabilidad personal y pública muchas veces les impedía tomar decisiones radicales. Los jóvenes miembros de los movimientos se sentían libres para pensar. La generación adulta no podía internalizar la idea de un genocidio de ninguna manera, en cambio los jóvenes habían crecido en años de florecimiento de los regímenes totalitarios y estaban más maduros

para entender los fenómenos catastróficos a los cuales debían enfrentarse. El aspecto organizativo también fue fundamental en la preparación de los movimientos juveniles para la idea de la rebelión, ya que estaban organizados en marcos que permitieron el rápido pasaje a células pequeñas y activas de resistencia clandestina, en contraposición al resto de los organismos y entidades en los ghettos.

### *b. Organización de los movimientos juveniles en resistencia combatiente*

Las noticias acerca del exterminio masivo condujeron a los movimientos juveniles a la constitución de organizaciones combatientes judías. En Vilna, uno de los primeros lugares en sufrir los asesinatos masivos, se estableció la primera: la Organización Combatiente Unida. Las noticias acerca del asesinato y su significado, que se fueron difundiendo a través de los centros de los movimientos, condujeron unos meses más tarde al establecimiento de la Organización de Autodefensa de Varsovia, bajo el nombre de "Bloque Antifascista". En esta organización participaron los miembros de los movimientos juveniles sionistas y los comunistas, y puede considerarse como una primera fase de la Organización Judía Combatiente. En el marco del Bloque se realizaron los primeros preparativos para una rebelión armada, se estableció una sección militar que se dedicó al adiestramiento de los jóvenes para el combate en terreno urbano, se compró la primera pistola y con ella comenzó el entrenamiento de tiro. A comienzos de 1942 un grupo de jóvenes encabezados por Mordejai Tenenbaum-Tamaroff, se reunió en Bialystok. Al llegar al ghetto, el grupo fundó la comuna Tel Jai, cuya función fundamental fue servir de base para la organización clandestina. En la primera mitad de 1942, los movimientos juveniles establecieron una organización clandestina también en Cracovia.

En algunos ghettos se establecieron dos organizaciones combatientes conforme a diferentes marcos ideológicos y organizativos, las cuales con el tiempo llegaron a unir sus fuerzas en una forma de colaboración inexistente antes de la guerra.

## **3. Las organizaciones combatientes y la población judía**

La población en general no apoyó a los movimientos juveniles y no era partidaria de la idea de insurrección por dos razones fundamentales:

1. Sólo la comprensión del designio de los nazis de exterminio total de

los judíos de Europa podría haber conducido al apoyo de la idea de la rebelión. Pero era muy difícil llegar a esta comprensión, sobre todo en los lugares en los que este diagnóstico tenía un sustituto como la alternativa del “trabajo como salvación” que fuera planteada por algunos *Judenräte*, en ciertos ghettos, entre ellos los de Lódz, Vilna y Bialystok. A su criterio la terrible escasez de mano de obra en la industria bélica alemana, creaba una situación en la que sería posible salvar al ghetto o parte de él, si se integraba al esfuerzo laboral con ese fin. Esta concepción alentaba esperanzas, en contraposición al diagnóstico pesimista de los combatientes. En algunos lugares la realidad parecía dar pruebas a favor del optimismo del *Judenrat*. Así, por ejemplo, los alemanes no afectaron a los judíos en el productivo ghetto de Bialystok hasta 1943, a pesar de que todos los otros ghettos del área habían sido liquidados.

b. Comenzaron a llegar noticias alentadoras desde el frente. Los alemanes sufrieron dos derrotas significativas, en El-Alamein, Africa del Norte, y en Stalingrado, Unión Soviética. En el seno de la población judía aumentaron las esperanzas que bajo ciertas condiciones sería posible salvar parte de los pobladores de los ghettos.

La oposición del público y las noticias del frente llevaron a los movimientos juveniles a serias dudas. Los miembros de la resistencia tenían claro que cualquier acto de oposición provocaría un castigo colectivo por parte de los alemanes y ellos serían los responsables del mismo. Este temor llevó a la postergación de las rebeliones hasta el momento de la última deportación del ghetto.

Las relaciones entre el *Judenrat* y la Organización Combatiente llegaron en el ghetto de Vilna a una gran tensión después de la entrega de su comandante, Itzjak Wittenberg, en julio de 1943. Los alemanes se enteraron de sus relaciones con la resistencia lituana y exigieron su entrega al *Judenrat*. En esta situación, Jacob Gens, presidente del *Judenrat*, se dirigió a la población del ghetto y dejó en claro que apoyaba la entrega del comandante para garantizar la continuidad de la vida del ghetto que los alemanes amenazaban con liquidar. La comandancia de la Organización tuvo que ceder y Wittenberg se entregó a los alemanes y hasta donde sabemos, se suicidó unas horas después de su arresto. También en el ghetto de Bialystok las relaciones entre el presidente del *Judenrat* Efraim Barasz y el comandante de la resistencia Mordejai Tenenbaum, llegaron prácticamente a una ruptura después de un período de diálogo entre ellos.

## 4. La lucha judía

La lucha judía antinazi se desarrolló fundamentalmente en Europa Oriental. Podemos caracterizar tres tipos de resistencia combatiente: a. La lucha en los ghettos; b. La de los partisanos en los bosques; c. Las rebeliones en los campos de exterminio.

### a. La lucha en los ghettos

Los combatientes de los ghettos no se hacían ilusiones en cuanto a la posibilidad de salvar sus vidas o las de otros mediante la rebelión. En su decisión de sublevarse yacía la determinación fundamental que debían luchar contra los nazis aún si el fin era conocido e inevitable. Esta determinación era compartida por jóvenes de muy diferentes concepciones ideológicas, tanto entre los comunistas, los miembros del *Bund* como los sionistas. Entre los miembros de los movimientos juveniles sionistas existía la clara convicción de que esa lucha era una especie de misión nacional en aras del pueblo judío en general y de la comunidad que se forjaba en la Tierra de Israel. Todos los combatientes veían en este desafío osado un puente que los unía al campo antinazi de quienes se enfrentaban a los alemanes.

Los miembros de la resistencia consideraron la posibilidad de la lucha armada cuando comprendieron que las opciones que tenían frente a ellos no les permitía elegir entre la vida y la muerte o entre una muerte segura y la posibilidad de la sobrevivencia sino elegir entre dos tipos de muerte. Dos razones fundamentales llevaron a los combatientes a desarrollar la lucha dentro del ghetto:

1. El deseo de rebelarse ante las *aktionen* de los alemanes y transformar la insurrección en una reacción contra las mismas.
2. El anhelo de vengar el asesinato en la misma zona donde habitaban los judíos.

Las resistencias clandestinas se enfrentaron a grandes dificultades durante la preparación de las revueltas:

- a. Los judíos confinados en los ghettos no tenían la experiencia, los recursos ni los contactos necesarios para la construcción de un cuerpo combatiente, armado y entrenado para la lucha. Partes de las armas fueron contrabandeadas al ghetto de Vilna y a otros ghettos del Este desde los depósitos y talleres de armamentos en los que trabajaban judíos miembros de las organizaciones clandestinas. Al mismo tiempo, la resistencia las recibió a



través de traficantes intermediarios que compraban armas de soldados y comerciantes. Las armas eran fundamentalmente pistolas, que a la hora de la batalla no demostraron ser el medio más eficiente para la lucha en las calles del ghetto. En el ghetto de Varsovia se instaló un taller para la fabricación manual de granadas, que cumplió un papel fundamental durante la rebelión.

Los miembros de las organizaciones clandestinas necesitaban capacitación para el combate y entrenamiento en lucha urbana, y la falta de una red de inteligencia actuó en su detrimento.

b. Los combatientes judíos en los ghettos contaron con un ínfimo apoyo por parte de la resistencia polaca. La principal organización polaca “el Ejército Nacional” (A.K. *Armia Krajowa*) reaccionó con recelos a los pedidos de los rebeldes. Este organismo tenía sus propias metas y la tendencia de los judíos de comenzar la rebelión de manera inmediata las contrariaba. Por lo tanto no respondió fácilmente a los pedidos que recibió. La segunda organización activa en Polonia, la de los comunistas, el “Ejército del Pueblo” (*Armia Ludowa*) tuvo una actitud diferente. Estaba interesada en la oposición inmediata a la ocupación nazi, para ayudar de esa manera a la Unión Soviética. Sus miembros estaban dispuestos a cooperar, pero sus recursos eran escasos y su influencia mínima. Los combatientes judíos procuraron asistencia de algunos polacos aislados y de los círculos de la resistencia que desobedecían las instrucciones del ente central. La mayor parte de las armas de los ghettos se compró por estas vías y eran fundamentalmente revólveres.

c. Otra dificultad derivaba de la decisión acerca de la fecha de la rebelión. Toda fuerza combatiente aspiraba actuar en el momento que le fuera más adecuado. En los ghettos se creó una situación según la cual los alemanes dictaron el momento de la revuelta. Los combatientes judíos decidieron, como ya lo señaláramos, que no iniciarían una acción armada en el ghetto hasta que los alemanes no comenzaran con la liquidación definitiva del mismo. Esto dificultó en gran manera el poder de decisión de los combatientes. Debido a que las deportaciones se realizaban por etapas, era muy difícil saber cuál de ellas sería la definitiva. La dificultad a la que se enfrentó la organización combatiente en Bialystok a principios de 1943 es un ejemplo. Hasta entonces no se habían realizado deportaciones del ghetto de Bialystok, y en febrero, el presidente del *Judenrat* Barasz, llamó al comandante de la resistencia Mordejai Tenenbaum-Tamaroff y le avisó que los alemanes estaban a punto de realizar una incursión en el ghetto y que de los 35.000 judíos del mismo serían deportados 6.000. Esta información puso

a la organización en un serio dilema: comenzar una rebelión que pondría en peligro a la mayoría de los habitantes del ghetto, que en ese momento no estaban destinados a las deportaciones, o actuar en el momento de la deportación. Finalmente fue decidido que si la expulsión iba a ser realmente de la dimensión que informó Barasz, la organización no reaccionaría.

### b. *Las rebeliones en los ghettos*

A pesar de las dificultades internas y externas tuvieron lugar rebeliones y lucha armada en una serie de ghettos. En Bialystok, Vilna, Czestochowa, Sosnowiec y otros ghettos, los combatientes iniciaron combates durante las *aktionen*.

En septiembre de 1943 tuvo lugar la gran *aktion* en el ghetto de Vilna, durante la cual la organización combatiente llamó a la población del ghetto a no presentarse a las deportaciones y a comenzar la revuelta. Los habitantes del ghetto creían que la expulsión se haría hacia los campos de trabajo y no respondieron al llamado. Durante el transcurso de la redada se llevó a cabo un enfrentamiento entre las fuerzas alemanas que registraban el ghetto y los combatientes, pero no se inició un levantamiento popular. A fines del mes de septiembre el ghetto de Vilna fue liquidado definitivamente. Durante este período salieron del ghetto unos cientos de combatientes que se unieron a los partisanos que combatían en los bosques.

La fecha de la liquidación definitiva del ghetto de Bialystok, en agosto de 1943, sorprendió a la organización de la resistencia. Los combatientes decidieron fortificarse en sus puestos a pesar de la sorpresa. Anuncios en el ghetto llamaban a la población a presentarse para la deportación. En ellos se informaba que serían trasladados a Lublin, junto con las máquinas de las fábricas en las que trabajaban. La organización combatiente intentó convencer a los judíos que no se presentaran en la plaza, pero los habitantes del ghetto no respondían a estos llamados. Por lo tanto, decidieron implementar otro plan de acción: el incendio de los cercos del ghetto en la sección que daba a los bosques, el enfrentamiento con la fuerza alemana que rodeaba el ghetto y la fuga hacia los bosques. Durante esta acción murieron muchos de los combatientes y los que quedaron con vida se fortificaron en el búnker central de la organización. Los alemanes invadieron el ghetto, descubrieron el búnker e intentaron penetrar en él. Los combatientes lucharon pero finalmente los alemanes lograron entrar y los pocos sobrevivientes fueron arrestados y ejecutados. Después de la

caída del refugio quedó un sólo foco de resistencia organizada en el ghetto de Bialystok, pero también éste fue descubierto por los alemanes. Los combatientes, y entre ellos el comandante Tenenbaum-Tamaroff murieron luchando.

En el ghetto de Varsovia tuvo lugar un levantamiento de amplia dimensión. Esta insurrección fue un levantamiento popular y se prolongó por casi un mes. Durante las grandes deportaciones del ghetto de Varsovia en julio de 1942 se estableció la Organización Judía Combatiente. La Organización no realizó ninguna actividad militar durante esa deportación exceptuando el atentado contra el jefe de la policía judía y de algunos agentes nazis dentro del ghetto.

A la finalización de la gran deportación, los miembros de la Organización Judía Combatiente estaban embargados por sentimientos contradictorios. Había una gran sensación de depresión por la terrible realidad que se abría ante quienes sobrevivieron. Habían sido evacuados 300.000 judíos y quedaban en el ghetto sólo alrededor de 50 a 60.000. Tzivia Lubetkin, de los líderes de la resistencia combatiente, contó que “cuando nos reunimos al final de la *aktion*, y vimos que de los miles de nuestros compañeros sólo quedaban centenas, nos avergonzamos de mirarnos unos a otros. Si bien sabíamos que no éramos culpables, habíamos visto cómo centenas ya no estaban más. Y nosotros vivíamos, nosotros sobrevivimos. Teníamos vergüenza de estar vivos”.

Por otro lado, la evacuación fortaleció la postura de aquellos que estaban a favor de una revuelta armada y los preparativos para la lucha se aceleraron. Mordejai Anielewicz, que se encontraba en misión de la Organización en la región de Zagłębie, regresó al ghetto y rápidamente fue nombrado comandante de la Organización. La Organización se amplió y a los movimientos juveniles se le sumaron los partidos políticos — el *Bund*,\* *Poalei Tzion Smol*\* y los comunistas. La Organización ampliada se dedicó a la compra de armas y al adiestramiento militar. Paralelamente se estableció otra organización

\* *Bund*: Partido socialista judío, fundado en el imperio ruso en 1897. Abogaba por una solución a la cuestión judía en el marco del socialismo en el cual los judíos gozarían de autonomía. Promovió la cultura yidisch y se opuso al Sionismo.

\* *Poalei Tzion Smol*: Surgió como consecuencia de la polemica interna del *Poalei Tzion* en torno a la actitud hacia las Internacionales Comunista y Socialista, la Organización Sionista y el lugar de las actividades del movimiento en Eretz Israel. *Poalei Tzion Smol* pretendía afiliarse incondicionalmente a la 3ª. Internacional (Comintern). En 1924 abandonó este intento y se reorganizó independientemente del *Poalei Tzion*.

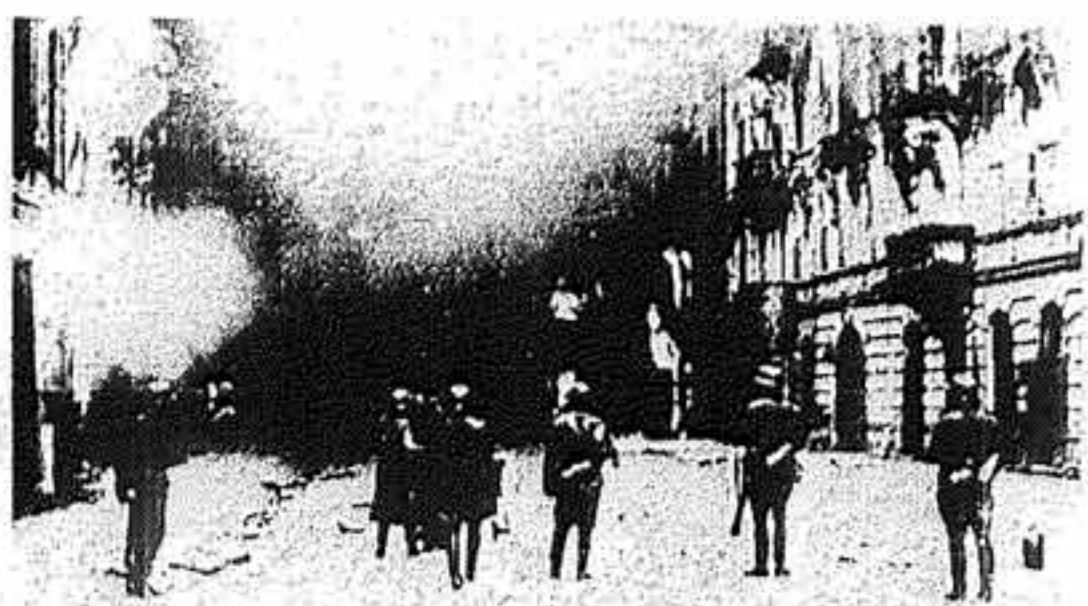
combatiente menor compuesta por los revisionistas.\* También en el seno de la población que quedó en el ghetto se produjo una transformación y la mayoría respondió al llamado a oponerse a los alemanes.

La segunda gran expulsión del ghetto de Varsovia comenzó el 18 de enero de 1943. En vista de la dimensión de la expulsión anterior, los habitantes del ghetto consideraron que se trataba ahora de la liquidación total del mismo. Hoy sabemos que los alemanes pretendían evacuar 8.000 judíos del ghetto. Con el inicio de la incursión, la Organización Combatiente comenzó su primera acción armada. La acción central, comandada por Mordejai Anielewicz, se desarrolló en la calle que conducía al *Umschlagplatz*. Combatientes armados con pistolas se unieron a la caravana de los deportados y conforme a una señal convenida, irrumpieron de entre las filas y se enfrentaron en una lucha cuerpo a cuerpo con los policías alemanes. La mayoría de los combatientes murieron en la lucha. La caravana se desmanteló y los rumores de insurrección corrieron rápidamente. En otro lugar del ghetto se reunió un grupo comandado por Itzjak Antek Zuckerman. Este grupo tuvo un enfrentamiento contra los alemanes y los obligó a retirarse. Los alemanes sacaron del ghetto en el transcurso de esa incursión entre 5.000 y 6.000 judíos. La evacuación fue considerada como un fracaso provocado por la resistencia judía a los alemanes. La impresión que causó esta lucha condujo a los polacos a brindar mayor ayuda a la resistencia judía en el ghetto. Los movimientos combatientes aprovecharon los pocos meses que quedaban hasta la liquidación definitiva del ghetto para organizarse, armarse y desarrollar los planes estratégicos para la defensa. La Organización Judía Combatiente se organizó en 22 unidades de lucha, cada una compuesta por 15 personas. La Organización Militar Judía del movimiento *Betar* funcionó en un esquema semejante.

Junto a los preparativos de las organizaciones de combate, todo el ghetto se aprestaba para la evacuación final. El *Judenrat* y la policía judía perdieron el control del ghetto y la población se dedicaba fundamentalmente a preparar búnkeres. En estos refugios, construidos bajo tierra, reunieron colchones, comida y agua para meses; prepararon medicinas, abrieron ventilas de respiración y conectaron electricidad y agua. Muchos de los pobladores del

\* Revisionistas: Movimiento sionista maximalista fundado por Zeev Jabotinsky en 1925 en oposición a la política seguida por Jaim Weizmann. Consideraba la acción política como una condición previa al éxito del Sionismo. Se opuso energicamente al Mandato Británico en la Tierra de Israel.

ghetto creían que la resistencia por un lado y el ocultarse por el otro, les permitiría salvarse. De esa forma los intereses de los combatientes y los de la población se encontraron. Los combatientes serían la fuerza de choque, que desarrollaría la lucha abierta, mientras que las masas que se escondían en los búnkeres representarían



La rebelión fue reprimida a través del incendio de las casas del ghetto. Soldados alemanes patrullan una de las calles del ghetto en llamas (del álbum de Stroop).

el esfuerzo popular de resistencia general. Los combatientes, por su parte, no se engañaban ni se hacían ilusiones de que la lucha los salvaría. Se preparaban para que la insurrección fuese el último acto de rebelión y la última señal de vida que dirigían hacia el mundo judío y hacia todo el mundo. Por lo tanto no prepararon vías de escape ni vías de retirada para el final de la lucha.

La liquidación final del ghetto de Varsovia comenzó el 19 de abril de 1943, vísperas de la festividad de Pesaj. Esta vez los judíos fueron advertidos previamente, y por lo tanto los alemanes no contaron con la ventaja de la sorpresa. Todo el ghetto estaba alerta. Las fuerzas alemanas encontraron un ghetto vacío, exceptuando la presencia de las unidades combatientes preparadas para la lucha. Las fuerzas alemanas que entraron al ghetto incluían unidades con armamento pesado. En los primeros enfrentamientos, un tanque fue detenido e incendiado y los alemanes se vieron obligados a retroceder sufriendo pérdidas. Durante los tres primeros días se desarrollaron combates callejeros. Sólo el incendio sistemático de una casa tras otra obligó a los combatientes a bajar a los búnkeres de los cuales salían en asaltos repentinos para atacar a las fuerzas alemanas.

Decenas de miles de judíos permanecieron durante días y semanas en sus posiciones en los búnkeres a pesar de que las condiciones imperantes se habían tornado intolerables. El calor bajo las casas en llamas era insoportable, la comida se echaba a perder, el agua se descompuso y la respiración se hacía dificultosa. Los alemanes arrojaron granadas de gas lacrimógeno a los búnkeres obligando así a sus habitantes a salir. También la salida de los búnkeres fue acompañada de oposición y muchas veces los judíos

semi-desmayados disparaban sobre el primer alemán que encontraban. El 8 de mayo cayó el búnker de la comandancia general de la Organización Judía Combatiente en la calle Mila.



Grupo de mujeres y niños capturados por los alemanes. Las mujeres y los niños tomaron parte del esfuerzo de resistencia en el ghetto.

En este búnker se encontraba Mordejai Anielewicz y el resto de los líderes de la Organización, que pusieron fin a sus vidas cuando comprendieron que ya no había ninguna esperanza de continuar la lucha. La batalla se desarrollaba de búnker a búnker. Los judíos se negaban a abandonar sus escondites y los alemanes fueron incendiando y dinamitando todo el área del ghetto, casa por casa. El 16 de mayo el general Stroop, que había sido movilizado a Varsovia especialmente para la liquidación del ghetto, declaró el fin de la operación. Como señal de victoria ordenó incendiar la Gran Sinagoga de Varsovia y en su informe comunicó orgulloso “no existe más barrio judío en Varsovia”.

La última carta de Mordejai Anielewicz, 23 de abril 1943

*Es imposible expresar con palabras lo que hemos vivido. Una cosa queda clara, lo que ocurre ha sobrepasado nuestros sueños más audaces. Dos veces los alemanes huyeron del ghetto. Una de nuestras compañías resistió cuarenta minutos y otra más de seis horas. La mina que se puso en la región de las fábricas de cepillos estalló. Varias compañías nuestras atacaron a los alemanes que huían. Las pérdidas de nuestras fuerzas son mínimas. También esto es un éxito. I [Iejiel] cayó heroicamente con su ametralladora. Siento que ocurren cosas importantes y lo que hemos osado hacer tiene una gran trascendencia.*

*A partir de hoy, pasamos a las tácticas de los partisanos. Tres compañías de combate se desplazarán esta noche con dos objetivos: el reconocimiento y la obtención de armas.*

*Las armas cortas no tienen utilidad para nosotros. Sólo en casos*

*excepcionales las utilizamos. Lo que necesitamos con urgencia son granadas, fusiles, ametralladoras y explosivos.*

*Es imposible describir las condiciones de vida actuales de los judíos del ghetto. Sólo una minoría podrá resistir. El resto morirá tarde o temprano. Su destino está ya sellado. En casi todos los escondrijos donde se esconden millares de personas, no es posible encender una vela por la falta de aire.*

*Gracias a nuestra radio, hemos oído un maravilloso relato, emitido por la estación "Swit" sobre nuestro combate. El hecho que se acuerden de nosotros afuera del ghetto nos da aliento en nuestra lucha. ¿Que la paz esté contigo, amigo mío! ¿Tal vez nos podamos encontrar de nuevo! He logrado transformar el sueño de mi vida en realidad. La auto-defensa del ghetto ha sido una realidad. La resistencia armada judía y la venganza son un hecho.. He sido testigo del magnífico y heroico combate de los combatientes judíos.*

Tomado de: *El Holocausto en Documentos*, pp. 347–348

*c. Dilemas: ¿Luchar en el ghetto o salir al bosque?*

En algunos ghettos ubicados en las cercanías de grandes áreas boscosas de Europa Oriental, como Vilna y Bialystok, tuvo lugar una discusión acerca de cuál sería el mejor camino de acción: ¿Los combatientes debían permanecer dentro del ghetto y luchar contra los nazis, sabiendo de antemano que las posibilidades eran ínfimas de arrastrar detrás suyo a las masas a la insurrección y obtener algún logro militar? ¿O debían justamente por esta razón transferir la mayor parte posible de jóvenes a los bosques aledaños y afrontar la lucha partisana? El 27 de febrero de 1943 los miembros del movimiento *Dror* en Bialystok mantuvieron una discusión acerca de la manera en que debía darse la rebelión contra los nazis. Una de las posiciones sostenía:

*El bosque es una idea bonita. El bosque nos ofrece una posibilidad de quedar con vida. Pero en nuestra situación actual, cuando la liquidación del ghetto es tan cercana, esto es una ilusión. Y aún si tuviéramos un lapso de tres-cuatro semanas no podríamos comprar todos los materiales necesarios para salir al bosque. A mi criterio, no tenemos sino una alternativa: responder a la acción con una acción contraria. Estoy convencido que tenemos que actuar pero sólo en esta dirección: la de dar una respuesta abierta con los pocos medios que tenemos.*

La posición opuesta sostenía:

*En la mayor parte de las poblaciones judías las **aktionen** transcurrieron prácticamente sin obstáculos, sin ninguna acción de resistencia. Es obvio que permanecer con vida es más importante que matar cinco alemanes. No hay duda, que en un ataque armado moriremos todos, mientras que tal vez en el bosque podamos salvar 40 o 50 por ciento de nuestros hombres. Será honroso para nosotros y será una importante página en nuestra historia. Aún nos necesitan. En cuanto al honor — hace mucho que lo perdimos. Quedar con vida — esa es nuestra misión.*

Finalmente los miembros de la resistencia en Bialystok y en Vilna decidieron adoptar una línea de acción que combinara ambas opciones, la huida de jóvenes hacia los bosques y acciones armadas dentro del ghetto.

En muchas comunidades y pequeños ghettos como el de Tykocin, Lachva, Mir y otros en Europa Oriental, los judíos se rebelaron contra los alemanes en el momento de las deportaciones. La mayor parte de la población en estos sitios huía a los bosques cercanos. Esta acción osada, en la que a veces participaba toda una familia, no estaba generalmente coordinada con la organización del movimiento de resistencia, sino que era fruto de una acción espontánea y popular en la que incluso, a veces, tomaron parte los miembros del *Judenrat*.

Hubo ghettos como el de Minsk en Bielorrusia en el que los judíos actuaron clandestinamente durante un prolongado período. Sus esfuerzos no estaban dirigidos al levantamiento dentro del ghetto, sino a la salida a los bosques y la supervivencia en ellos. Miles lograron salir del ghetto y esconderse en los bosques de los alrededores. En Kovno, la organización combatiente preparó una vía de escape hacia el bosque y transfirió una gran parte de sus miembros a bases de los partisanos. El hecho que también entre quienes lograron huir hacia los bosques sobrevivieron sólo unos pocos demuestra que tampoco este camino de resistencia ofrecía una posibilidad de salvación para tan alto número de judíos.

#### *d. La lucha partisana en los bosques*

Diferentes motivos desanimaron a los judíos de los ghettos para escoger la lucha partisana en los bosques:

a. La mayor parte de los judíos eran residentes urbanos que desconocían



la vida del bosque y no tenían los recursos para confrontarse con la difícil realidad que les esperaba allí.

b. La condición para la existencia de una guerrilla efectiva en el bosque era contar con el apoyo de la población local, que debía proveer de comida, información y lugares de escondite. A diferencia de los partisanos no-judíos, éstos no contaban con ese apoyo. No sólo eso, sino que entre los partisanos no-judíos en los bosques había también grupos con posturas antisemitas y los judíos no podían esperar ningún apoyo de su parte y a veces, incluso, recibieron un trato muy negativo.

c. La salida al bosque dependía de una decisión conciente según la cual el individuo debía abandonar al ghetto, su familia y sus seres cercanos sabiendo que les esperaba la muerte. Muchas veces al salir al bosque los jóvenes sentían que abandonaban a sus familias a un destino cruel. La lucha guerrillera adquirió dimensiones considerables sólo en las etapas finales de la guerra. Los judíos que huyeron a los bosques en 1941-42 no encontraron en ellos guerrilleros organizados, sino pequeños grupos, que incluían también a ladrones y a asesinos de judíos. Con la ampliación del movimiento partisano general y el apoyo que comenzó a recibir de Moscú, se abrió ante los judíos que vivían cerca de los bosques una posibilidad real de unirse al movimiento. A pesar de esto, el movimiento partisano recibía a sus filas sólo a jóvenes que estuvieran armados y por ello no pudo constituirse en una solución para gran número de judíos. También surgieron esporádicamente en los bosques campamentos de familias que contaban con la protección de los combatientes. En la mayoría de los casos, los comandantes partisanos no permitieron la organización judía independiente o la lucha en unidades judías especiales. Se estima que alrededor de 20.000 partisanos judíos lucharon en los bosques de Europa Oriental y en el resto de los territorios ocupados: Desde los países bálticos en el norte hasta las extensiones ucranianas en el sur y en Francia, Bélgica, y desde Italia hasta Yugoslavia, Bulgaria y Grecia.

## **5. Campamentos de familias**

Algunos campamentos de familias se establecieron en los bosques del este de Polonia, Bielorrusia occidental y Ucrania. Los campamentos se diferenciaban por su tamaño, desde aquellos formados por algunas pocas familias hasta otros habitados por centenares de judíos. Estos campamentos

incluían generalmente grupos de personas armadas que tenían como función proteger el campamento y conseguir provisiones. Los campamentos de familias se crearon paralelamente al inicio del movimiento partisano judío y muchas veces con su colaboración. La diferencia fundamental entre los campamentos de familia y las unidades partisanas residía en sus objetivos: La meta fundamental del campamento era la salvación de sus miembros, mientras que los partisanos tenían como propósito la lucha contra el enemigo a través de una fuerza militar organizada cuya base estuviera en el bosque.

El mayor campamento de familias, que contó con 1200 personas, se estableció en los bosques de Naliboki en Bielorrusia, bajo el comando de Tuvia Bielski. La familia Bielski vivía en la aldea de Subotnik en Polonia, en el territorio que fue anexado a la Unión Soviética en 1939. Cuando los alemanes invadieron la Unión Soviética en junio de 1941, los padres de los hermanos Bielski fueron asesinados junto con otros miembros de la familia en el ghetto de Novogrodek. Los hermanos que sobrevivieron Tuvia, Zusia, Asael y Aarón decidieron huir hacia los bosques. Consiguieron armas y crearon una célula guerrillera que contaba 17 personas, la mayoría de ellos miembros de su familia. El grupo envió emisarios a los ghettos de los alrededores, invitando a los judíos a unírseles. Cientos de sobrevivientes judíos llegaban al bosque día a día y el grupo crecía permanentemente.

La unidad de partisanos de Bielski realizó acciones de represalia y venganza contra policías locales y campesinos que participaron en el asesinato de los judíos e impuso su terror sobre la región. Las autoridades alemanas ofrecieron una alta suma de dinero para quien lograra capturar a Tuvia Bielski. Los partisanos se retiraron hacia la espesura del bosque y Bielski recibió la orden de dejar en la unidad sólo a solteros portadores de armas, y obligar a los jefes de familias, mujeres y niños a abandonar la región. Esa orden llegó del Comando Central Soviético, con el cual estaba en permanente contacto para el entrenamiento de sus hombres. Bielski sabía que el significado de esta decisión sería la muerte segura de los civiles, por lo que decidió ser fiel a su objetivo central — la salvación de los judíos y no cumplió la orden soviética. Todo el grupo se retiró hacia la espesura interior del bosque y Bielski y los combatientes lograron proteger a los civiles que estaban junto a ellos hasta el momento de la liberación, en el verano de 1944.

No tenemos datos exactos de la cantidad de judíos que había en los campamentos y del número de sobrevivientes. Muchos de sus habitantes

murieron posteriormente en las redadas que realizaban a los alemanes, otros fueron asesinados por partisanos o por campesinos de la región.

## **6. La resistencia y las acciones clandestinas en Europa Occidental**

Los judíos actuaron en Europa Occidental en una realidad totalmente diferente a la de Europa Oriental. En Bélgica, por ejemplo, numerosos judíos participaron de la resistencia general y en las unidades combatientes del “Frente de Independencia”. Establecieron junto con los comunistas y otros sectores el “Comité de Defensa de los Judíos”, que se dedicaba al ocultamiento y salvación de judíos. Este comité evitaba la entrega a los alemanes de los judíos que no tenían ciudadanía belga. Las actividades de rescate del Comité adquirieron grandes proporciones y sus miembros se dedicaron entre otras cosas a ocultar a 4.000 niños judíos. Los miembros de la Iglesia católica, así como judíos y no judíos en Bélgica brindaron un apoyo muy significativo a estas actividades. Una de las acciones famosas que realizó la resistencia belga fue el ataque a un tren de deportados, que salió de Bélgica hacia los campos del Este el 19 de abril de 1943. El tren fue atacado y los combatientes lograron liberar a 17 de los judíos que estaban destinados a la muerte, brindándoles después refugio y ayuda. Este fue el único caso en toda Europa en el que fue atacado un tren que conducía judíos a los campos de exterminio. También en otros países de Europa Occidental — Francia, Holanda, Italia, Yugoslavia y Grecia, los judíos participaron de las actividades de la resistencia antinazi.

## **7. Rebeliones en los campos de exterminio**

Otra forma de resistencia judía consistió en las rebeliones que tuvieron lugar en los campos de exterminio. El objetivo de los rebeldes en estos campos era diferente al de los judíos que se rebelaron en los ghettos. En los campos aspiraban a destruir las instalaciones y equipos utilizados para el asesinato masivo o por lo menos abrir la posibilidad de la huida del campo. Las rebeliones en los campos de exterminio fueron acometidas por centenas de prisioneros que eran obligados a trabajar en diferentes sectores del campo. Por su conocimiento del funcionamiento del campo, los rebeldes tenían certeza que tarde o temprano les llegaría el turno de ser exterminados. Los

rebeldes prepararon armas blancas de todo tipo, mientras que las armas de fuego las consiguieron sólo al inicio de la rebelión, en tanto atacaban el depósito de armas o los guardias. Entre los líderes de estas revueltas se encontraban soldados y oficiales judíos que habían servido en diferentes ejércitos. El momento y la forma de insurrección fueron determinados por las circunstancias de cada caso. En general el momento se determinó cuando llegaba la noticia que los alemanes pretendían el exterminio de alguno de los grupos de prisioneros— trabajadores o bien por el temor que los alemanes estaban por descubrir la actividad clandestina. De acuerdo con una señal preestablecida los rebeldes atacaban a los guardias, se lanzaban hacia el depósito de armas, esquivaban cercos y campos huyendo en dirección a los bosques. Los alemanes perseguían a los fugitivos con grandes fuerzas para que no pudieran escapar y narrar al mundo la verdad de los campos de exterminio. En Auschwitz no se salvó ni uno solo de los rebeldes. Sobibor y Treblinka, dos de los campos desde los que los rebeldes consiguieron huir, fueron arrasados totalmente después de la rebelión. Estas revueltas fueron las únicas que tuvieron lugar en los campos de concentración y exterminio.

## **8. Resumen: La oposición al terror total**

Durante años, muchos judíos se sentían avergonzados por lo que consideraban una actitud pasiva de sus hermanos frente al exterminio nazi. Hubo quienes intentaron explicar esta actitud a través de conductas tradicionales de los judíos en la diáspora. Como ya vimos, la premisa sobre la cual se basa esta clase de explicaciones no tiene ningún asidero en la realidad. La investigación demuestra, que en una situación de represión y dominación radical y aislamiento del mundo exterior, los individuos no pueden generalmente organizarse para la resistencia armada. Así por ejemplo, entre el 65% y el 70% de los 5.700.000 prisioneros de guerra soviéticos — jóvenes entrenados militarmente, que lucharon valientemente en el campo de batalla — murieron sin mostrar ningún rastro de resistencia o rebeldía masiva. Más aún, un fenómeno semejante de aceptación fatalista del destino imposible de cambiar renunciando a una oposición activa, se manifestó también en otros países bajo regímenes totalitarios, como en los campos de reclusión soviéticos, en los que fueron detenidos y asesinados millones de ciudadanos.

Las manifestaciones de resistencia de los judíos en los ghettos, en los bosques, en los grupos guerrilleros e incluso en los campos de exterminio,

fueron, por lo tanto, manifestaciones sobresalientes y excepcionales de lucha, sin ninguna posibilidad de victoria frente a un enemigo muchísimo más poderoso. “Sabíamos” dijo Tzivia Lubetkin en el juicio a Eichmann, “que nosotros, los débiles, finalmente los venceríamos, porque esa era nuestra fuerza. Creíamos en la justicia, en el ser humano, en un régimen diferente al que ellos promovían”.